

MIENTRAS NOS IMPONEN LA TRAMPA ELECTORAL LA CRISIS LA ESTAMOS PAGANDO LOS TRABAJADORES

» Pág. 2: ESTATALES / La burocracia de la CTA

» Pág. 3: EDITORIAL / Elecciones en crisis

» Pág. 4: VILLA MERCEDES / Siguen en lucha los trabajadores de Tersuave

» Pág. 5: NACIONALES / Las elecciones una pelea entre verdugos

» Pág. 6, 7 y 8: La izquierda centrista en la encrucijada

» Pág. 9: UNIVERSIDAD / Recuperar las organizaciones

» Pág. 10: ELECCIONES EUROPEAS / Una larga agonía

» Pág. 11: VENEZUELA / Expropiar a los capitalistas

» Contratapa: EE.UU. / Bancarrota imperialista

La burocracia de la CTA CADA VEZ MÁS CERCA DE LAS PATRONALES

Por Estatales de la COR

Si algo muestra el último paro convocado por la CTA (realizado el 27 de mayo pasado) a nivel nacional, es la completa obsecuencia de la conducción nacional al gobierno de los Kirchner. Desde un inicio se planteó que esta jornada de lucha sería un fracaso rotundo, no sólo por los ejes generales de la convocatoria sino porque además se dejaba a cada sindicato, seccional o federación optar por la modalidad que deseara, disolviendo cualquier atisbo de centralidad ante una medida de lucha.

A nadie le sorprendió el resultado de este paro, ya que lo que ha caracterizado a esta central, desde la llegada de los K al gobierno, son los lineamientos cada vez más pro patronales de su conducción. Esta es la bancarrota histórica de una central que pretendió ser independiente, democrática y amplia en oposición al modelo cegetista.

La debacle actual de esta central es el producto de años de apostar a cuanto proyecto "progre" surgiera. Esta lógica llevó en su momento a la burocracia a hacer campaña por la Alianza de De la Rúa y hoy a ser candidatos del gobierno de K.

Pero el fracaso fundamental en tantos años de existencia, es la demostración de la imposibilidad de humanizar el capital, como si éste pudiera abandonar su eje fundamental que es la explotación del hombre y la búsqueda constante de ganancia. Esta concepción, sumada a la idea del "paso a paso", es lo que la ha llevado constantemente a fracasar en cada una de las luchas que ha dirigido, así como a boicotear y traicionar cuando no las puede dirigir.

Imposibilitados de encontrar el Mesías que fuese la síntesis entre capital y trabajo, los burócratas de la CTA se terminaron partiendo en dos vertientes pro patronales: los verdes que apoyan a la patronal del campo, con Víctor De Gennaro a la cabeza y su proyecto trunco de Constituyente Social; y los celestes que apoyan al gobierno de los Kirchner.

Durante muchos años la CTA fue el ámbito en donde la mayoría de las corrientes de

izquierda incursionaron, gracias a la relativa facilidad de estructuración y "lo democrático de la CTA", incluso algunas lograron dirigir



seccionales opositoras docentes y conformaron agrupamientos autodenominados "clasistas" que terminaron pegados al kirchnerismo o a sectores stalinistas como el PCR, burocratizándose cada vez más.

Pero lamentablemente este balance parece ser ignorado completamente por corrientes como las que integran el reciente frente MAS-PTS, que hacen un completo embellecimiento de lo que es la CTA, haciendo actividades con traidores como Yasky y agitando la creación de sindicatos paralelos para luego entregarlos a la burocracia de la CTA, como están haciendo en Subtes, y como lo intentaron hacer con los ajeros en Mendoza.

Tantos años de fracasos políticos y la adaptación a la democracia burguesa ha calado hondo en estas corrientes, los llevó a negar el enfrentamiento a la burocracia de la CGT para recuperar los sindicatos y la central. Si hasta el mismísimo sindicato ceramista neuquino pretenden afiliarlo a la CTA!!!

Como bien decía León Trotsky, "los izquierdistas impacientes dicen a veces que es absolutamente imposible ganar los sindicatos porque la burocracia usa el régimen interno de las organizaciones para preservar sus propios intereses, recurriendo a las maquinaciones más burdas, a la represión, al juego sucio, al estilo de la oligarquía parlamentaria de la era de los "municipios podridos". ¿Entonces por qué gastar tiempo y energías? Este argumento se reduce en realidad a lo siguiente: abandonemos la lucha concreta por ganar a las masas, usando como

pretexto el carácter corrupto de la burocracia sindical"¹.

Por esto desde la COR sostenemos que el camino para recuperar nuestros sindicatos hoy en manos de la burocracia, no es ni formando colaterales o agrupaciones amplias alrededor de acuerdos generales, que más temprano que tarde se transforman en obstáculos para recuperar los sindicatos; ni creando sindicatos rojos para huir del enfrentamiento con la burocracia.

Creemos que la clave está en forjar al interior de nuestros sindicatos una sólida Oposición Sindical Revolucionaria, capaz del enfrentamiento con la patronal, el gobierno y la burocracia sindical.

Una Oposición capaz de combatir hasta el final la ideología de la conciliación de clase que promueve el peronismo, así como todas las corrientes reformistas disfrazadas de izquierda. Necesitamos forjar una Oposición que sea capaz de organizar los sectores combativos para imponer la independencia de los sindicatos del Estado y luchar por la más amplia democracia obrera. Necesitamos una oposición que luche por la unidad de las filas obreras, acabando con las divisiones que promueve la patronal, y de ésta forma lograr la unificación de las dos centrales, para que nuestra clase pueda golpear con un solo puño. Unidad que debe ser internacionalista porque la lucha contra la patronal no debe reconocer fronteras. Esta es la tarea que tiene nuestra clase hoy.

¹ León Trotsky. Los sindicatos en Gran Bretaña.

LIBERTAD A LOS PRESOS DEL MTR Y DEL FAR

El domingo 17 de Mayo, un grupo de militantes del FAR fueron atacados por miembros de la Organización Sionista Argentina y posteriormente reprimidos y detenidos por la policía, por protestar en el acto sionista organizado por la la Embajada de Israel. El miércoles siguiente la policía allanó el local del MTR de Florencio Varela, les "plantó" armas y explosivos, detuvieron a 10 militantes. Esto pone de manifiesto los fuertes lazos que unen al gobierno, tanto de la ciudad con Macri a la cabeza, como el gobierno K, con el sionismo. Nos solidarizamos con los compañeros detenidos y llamamos a organizar acciones en todo el país por su inmediata liberación.

ELECCIONES EN CRISIS

Por Walter Bonamusa

La carrera electoral ya se puso en marcha con todo y de ahora en más todo es tiempo de descuento. Como una buena partida de truco, las cartas para el gobierno como para la oposición ya están echadas y sólo les resta saber qué tan buenos mentirosos son.

El gobierno logró que la justicia electoral le aceptara sus candidatos testimoniales. De esta forma se asegura tener una fuerte presencia en todo el conurbano bonaerense, aventajando por varios puntos al aparato duhaldista al servicio de De Narváez-Sola. Pero sin tiempo para nada más, el kirchnerismo le empieza a decir adiós a su sueño de un 30% de los votos. Sabe bien que distritos importantes como Capital Federal, Santa Fe y Córdoba están perdidos y en otros es segunda fuerza.

Sólo le queda duplicar los ataques a la oposición ligándola al menemismo, a los militares o a **“la Argentina de los 90”**, para tratar de lavar sus propias culpas y lograr que un sector de los votantes indefinidos se vuelquen hacia el oficialismo. Para los K estas elecciones se han transformado en una cuestión de vida o muerte, ya que necesitan mantener la mayoría en las dos cámaras del Congreso, para demostrar –principalmente al imperialismo- que aún pueden garantizar el orden capitalista en Argentina.

Por su parte, la oposición pro-campo va partida en dos listas. Por un lado, el Acuerdo Cívico y Social, que no es más que el reunte de las viudas y huérfanos de Alfonsín, con la UCR, el ARI, la Coalición Cívica, el Cobismo y el Socialismo. Tras este frente se encolumnan los principales referentes de la Federación Agraria y de la CARBAP.

Por el otro lado, los exiliados del peronismo conformaron Unión Pro, cuyo objetivo fundamental es consolidar el predominio macrista en Capital Federal y lograr arrastrar y concentrar una alternativa de centro derecha para el conjunto de las clases medias acomodadas y recuperar los votos de peronistas disidentes tanto del Gran Buenos Aires como de Córdoba y Santa Fe.

Ambos sectores, oposición y gobierno, saben que la era “pos kirchnerista” ya está en marcha, por eso unos se desviven por presentarse como la alternativa al “caos kirchnerista” mientras que el gobierno procura mantenerse a flote tratando de tapar los miles de agujeros que hunden su nave.

La encerrona principal del gobierno es que la burguesía ya no cree en el kirchnerismo como la fracción al frente del Estado que pueda asegurarle sus negocios. Ya se vio con el conflicto del campo y la ruptura de este sector cuando estuvieron amenazadas sus espectaculares ganancias. Pero hoy a los Kirchner le sueltan la mano la UIA y los principales empresarios “nacionales”. La estatización de las empresas del grupo Techint en Venezuela por el “socio estratégico” de los K terminó de hundir la relación del gobierno con la UIA y

la arrojó a los brazos de la oposición.

Durante todos estos años el gobierno vivió a costa de un peso devaluado, que permitió el crecimiento exponencial de las exportaciones de manufacturas, materias primas y algunos productos industriales. Pero esta política por sí sola no le garantizó el sueño de 10 años de crecimiento a la burguesía. Durante

de las exportaciones. Esta situación genera una pérdida de confianza en los títulos argentinos y en el mismísimo peso, llevando al aumento de la demanda de dólares.

La combinación de la sed insaciable de ganancias de las patronales, hoy distantes al gobierno, junto con la rapiña imperialista de la que éstos han sido socios, y el cierre de las

UOM o Moyano apoyando a los Rocca y a Techint por las estatizaciones venezolanas, yendo en las listas de la patronal y el gobierno, o diciendo que “el desempleo sólo es un goteo”; sí sorprende la nueva claudicación de la izquierda.

La izquierda no sólo entró de lleno en esta farsa, sino que encima de males lo hizo sin ningún tipo de miramiento para sostener una política mínimamente revolucionaria. El peor de los casos es el de **“los huérfanos de Moreno”** del Frente MAS-IS-PTS, que al mejor estilo de los partidos burgueses cerraron un acuerdo nacional sin principios dejando libertad en las provincias y ahora se les complica para explicar a sus militantes y suscriptores por qué el **“PC de San Juan no es tan kirchnerista”** como para que haga un frente con Izquierda Socialista. Como vemos, para este frentón era necesario bajar cualquier principio por un par de votos. Al parecer tomaron la consigna de la Alianza, **“juntos somos más...”**

Y el que también parece extrañar a Moreno es el PO, que saca del cajón de la memoria la vieja consigna **“luche y vote”**. Y si a esto le sumamos la política contra la prohibición de los despidos, la de inseguridad ciudadana y la estrechas de miras neokeynesianas para la salida a la crisis, nos encontramos ante una profunda adaptación a la democracia burguesa y no hace más que confirmar el proceso de descomposición de un partido que en el último tiempo ha tenido una presencia “absolutamente testimonial” en las principales luchas de la clase y en la recuperación de sus organizaciones.

Desde la COR denunciamos desde un primer momento, el carácter reaccionario de estas elecciones, cuyo único objetivo es dirimir la disputa interburguesa, fortaleciendo a la burguesía de conjunto en una situación de desorientación generalizada producto de la propia desorientación del imperialismo que no encuentra salida, y de un incremento de las luchas obreras.

Contra el carácter de éstas elecciones, hemos sostenido que las Comisiones Internas y los Cuerpos de Delegados deben organizar el boicot. Debemos dar pasos en la recuperación de nuestros sindicatos para la lucha, hoy en manos de traidores y candidatos del gobierno y la patronal.

Los trabajadores no necesitamos juntar votos para meter un figurón en una legislatura que haga leyes que humanicen el capitalismo. Los trabajadores necesitamos construir el partido para la revolución y la toma del poder, derrocando para siempre a este sistema y sus personeros. Este es el camino y en él estamos.



todo este tiempo se llevó al límite la capacidad instalada de las empresas y de la infraestructura nacional, dejando en estado crítico las provisiones de gas y petróleo para los próximos años, sólo para tomar un ejemplo.

Pero el gobierno sigue sin entender que ante esta crisis no se puede tomar las mismas medidas que hasta el momento se venían tomando. Con ocultar y manipular la caída del 9% de la productividad no va a escapar de la recesión. Tampoco puede ocultar la caída del consumo en más de un 30% y el fracaso absoluto de sus planes de consumo.

A esto se le suma la caída del superávit fiscal, con un gobierno que gasta más de lo que recauda, arrastrando por tanto al conjunto de las provincias que se verán muy complicadas para enfrentar sus propias deudas. En tanto que el superávit comercial crece menos de lo estimado, producto a la caída internacional de los precios de las materias primas y el resto

inversiones producto de la crisis, están dejando al país al borde del colapso. Ante esto la única idea que se le cae a la patronal y al gobierno es devaluar y empezar todo de nuevo.

Esto significa para los empresarios volver a recuperar competitividad, sin que para ellos importe el crecimiento del desempleo tanto en los sectores rurales como en los cordones industriales o el aumento de la inflación de los alimentos y servicios.

Gane quien gane la patronal pretenderá mantener sus ganancias y para eso buscará avanzar sobre las conquistas históricas del movimiento obrero, para tratar de salir fortalecida de esta crisis. Por eso busca resolver sus disputas en el terreno electoral, para golpear de conjunto a la clase obrera y sus organizaciones. Este el verdadero marco en el que se dan las elecciones.

Y si a nadie le sorprende la traición de la burocracia respaldando a la patronal, como la

SIGUEN EN LUCHA LOS TRABAJADORES DE TERSUAVE

Ya van más de 100 días de lucha. Los compañeros han desplegado muchas actividades para tratar de reincorporar a los 12 despedidos y que la fábrica vuelva a abrir las puertas.

En el acto del 1º de Mayo, los compañeros fueron los principales protagonistas junto a otras Comisiones Internas del Parque Industrial de Villa Mercedes de una movilización obrera muy importante en la ciudad, como lo fue hace dos años contra la represión en Pagoda.

El Alberto tomó nota de esto y comenzó a mover sus fichas para involucrarse más en el conflicto, obviamente a favor de la empresa. Así, el gobierno planteó que debía destrabarse este conflicto, ya que podría generalizarse en el Parque debido a la situación signada por la crisis. A esto hay que sumarle –según las palabras de los Saá, el accionar de “un grupo de pícaros que quieren sacar provecho de esta situación”.

Los compañeros tuvieron una reunión con el gobernador, en donde con voz pausada y como mejor representante de los intereses de los empresarios les dijo que el iba a interceder por ellos, pero que aceptaran la indemnización los despedidos y que formaran un sindicato paralelo, un “Sindicato de la Pintura de Cuyo”. Así “Zambucetti” (como llamó en tono de chiste a Pedro Zambelletti Secretario General del Sindicato de la Pintura) no volvería a pisar San Luis. Sabio consejo de un burgués como Rodríguez Saá.

También les dijo que no dijeran nada a la prensa de la reunión, la cual duró unas dos horas. Al otro día era tapa del diario local en donde no solo contaba la reunión sino que su hermano Adolfo, transmitía la propuesta de la patronal: 2 meses de tregua con los 12 afuera, y se discute caso por caso. Los dos meses no eran fortuitos ya que ese era el plazo para que pasaran las elecciones y el conflicto no se

colara en la campaña electoral.

Los compañeros rechazaron esa propuesta y comenzó una negociación con Merlo -diputado nacional y mano derecha del Adolfo- en donde sólo se buscaba desgastar aun más el conflicto y ganar tiempo para que la empresa comience a ofrecer a los suspendidos una suma de \$ 4000 para que firmen a favor de la patronal.

La patronal endureció su postura y ahora dice que va a pagar un porcentaje de los días caídos, los 12 afuera y una vez abierta la planta, ver cómo se arreglan los sueldos atrasados, y esperar la resolución de la justicia por los recursos de amparo que presentaron para poder ingresar a la planta.

Los compañeros siguen en pie de lucha. Otro que estuvo de visita en el Parque fue la CTA, quien también planteó sindicato paralelo y que tomaran la planta y ellos lo ayudaban para que la “expropiaran” y prometiendo

algunos bolsones de comida.

Los trabajadores en lucha de Tersuave saben que deben confiar en sus propias fuerzas y que cuentan con la solidaridad de distintas Comisiones Internas, que han comenzado a organizarse y discutir las medidas para que no seamos nosotros los que paguemos la crisis y para que este conflicto triunfe.

Ya vieron cómo actúa la justicia, el gobierno y la burocracia sindical, y de qué lado están.

Para muestra bastan una palabras del diputado Merlo, quien después de reunirse con el capo de Tersuave, les dijo a los compañeros “el hombre esta destruido, es muy feo ver llorar a un hombre”, esto es una burla y una provocación.

Por eso llamamos a rodear de solidaridad el conflicto e impulsar el fondo de lucha, para que los compañeros triunfen.

LA BUROCRACIA LOGRO IMPONER LA REVOCATORIA DE MANDATO AL COMPAÑERO MARCOS REINOSO

En una maniobra para golpear al activismo que esta naciendo en el Parque Industrial de Villa Mercedes, la patronal junto al gobierno y en complicidad con la burocracia, armaron un congreso extraordinario totalmente truco en la sede el AOT en Bs. As. para revocarle el mandato al compañero Marcos Reinoso delegado textil de la fábrica **Pagoda**, quien se encontraba suspendido en sus funciones de delegado y no podía ingresar a la planta. Para esta maniobra, hicieron firmar a los compañeros de la planta una nota pidiendo dicha asamblea, y como único tema la revocatoria. La nota debían firmarla todos, quien no firmaba se consideraba despedido. La patronal, les pagó el día para que pudieran viajar a Bs. As.

Antes de la partida, en Villa Mercedes realizamos una acción junto a los compañeros de Tersuave y otros delegados de varias fábricas para impedir que salga el micro, en donde logramos detenerlos por más de 3 horas y discutiendo con los compañeros para que no suban (algunos no subieron). Después del último conflicto, la empresa tuvo como política tomar como contratados a los parientes de los supervisores y jefes, por lo que la gran mayoría de los que iban a viajar no conocía al delegado que debían destituir. Fue una acción muy importante de militancia obrera, donde trabajadores de distintas fábricas apoyaban a un compañero que está con los luchadores. Tuvo que intervenir la policía y el micro fue escoltado hasta salir de San Luis

por efectivos policiales, cuando el colectivo llegó a la capital, se subió la seguridad de la burocracia.

El congreso extraordinario se realizó el viernes 29 de Mayo, en donde la burocracia había garantizado la seguridad, con 3 traffics de la Policía Federal, varias motos con uniformados y un sinnúmero de policías de civil. Adentro de la sede se encontraban unos 80 matones de la burocracia, para garantizar la “**democracia sindical**”.

El compañero Reinoso concurrió a dicha asamblea para impugnarla, pidió entrar con testigos (lo cual le negaron), delegados de otras fábricas que se habían hecho presente en Bs. As. como los compañeros de EMFer, Bosh y los compañeros del PRG a los cuales les agradecemos la solidaridad.

Una vez adentro, habló a los presentes en la asamblea, dejando en claro, frente a todo ese auditorio armado, que él no se quiebra, no se dobla y jamás transó con la burocracia ni se vendió la patronal ni al gobierno, y planteó que va seguir luchando por sus posiciones hasta el final. Nadie en la asamblea habló, y se pasó a votar, donde se ratificó la revocatoria del mandato.

Todo este movimiento fue dictado por el gobierno de los Rodríguez Saa y la Cámara de la Industria, después del acto del 1 de Mayo en donde se expresó un sector importante de trabajadores y Comisiones Internas dispuestas a dar pelea a la crisis que nos golpea y en

donde el compañero Reinoso tiene un papel muy importante en este reagrupamiento. El gobierno no pudo disciplinar después de la represión a la planta cuando los compañeros la tomaron en noviembre del 2007, ni retomar la iniciativa en el Parque Industrial, ya que siguieron los conflictos y aún no se ha visto nada de lo que se esta gestando. Pero eso no quita que el gobierno tenga una política para desactivar esta situación. En primer lugar a definido atacar al activismo, después normalizar la CGT regional Villa Mercedes para poder controlar mas a las Comisiones Internas discolas y en ultima instancia darle la CGT la UOCRA, que es su grupo de choque en caso de conflictos. Por eso es muy importante la tarea de recuperar los sindicatos y por un plenario de delegados del Parque Industrial para definir nosotros el destino de la CGT regional.

El gobierno necesita derrotar al activismo obrero que está comenzando a tensar sus músculos de forma tortuosa, pero dispuesto a enfrentar los embates de la patronal el gobierno y las burocracias de turno, así lo demuestra el conflicto de Tersuave y otras manifestaciones en otras fábricas que comienzan a luchar.

Después de más de 1 año y medio, logran revocar el mandato. Nunca hubieran podido hacerlo en medio de la lucha, ya que la acción decidida de los compañeros y la fortaleza de sus acciones hizo temer a la burocracia.

Sin embargo, aún no han logrado derro-

tar las lecciones que dejó la importante lucha de Pagoda, donde si bien se sufrió una derrota y éstos son los coletazos de la misma. Algunas veces las derrotas abren caminos. Cuando se actúa sin vacilar, con la fuerza de los trabajadores, que enfrentaron a la policía y hoy son un ejemplo en todo el Parque. Han logrado instaurar la idea de la toma de fábrica como método de lucha, y esto les permite ganarse un puesto de lucha que nada ni nadie se los puede quitar, lo cual es subversivo en un momento de crisis generalizada del sistema capitalista.

ACTO OBRERO EN VILLA MERCEDES

- » Contra los despidos y suspensiones
- » Contra la persecución a los delegados
- » Invitan delegados y trabajadores del parque industrial.
- » Viernes 19 de junio a las 10 hs plaza San Martín.

LAS ELECCIONES... UNA PELEA ENTRE VERDUGOS

Por Isabela Arana y Carolina Vidal

La maquinaria electoral se ha puesto en marcha en nuestro país. El adelantamiento de las elecciones es producto de una pelea descarnada entre patronales para dirimir quién puede darle una salida burguesa a la crisis. Es decir, no puede significar otra cosa que quién será el que tome en sus manos el aplastamiento de la clase obrera.

En esta pelea de verdugos, los capitalistas presentan varias listas. Por un lado el oficialismo, que lleva en su boleta lo que queda de la fracción kirchnerista del PJ, que ya ni siquiera cuenta con el apoyo tibio de los grandes popes de la industria, más preocupados por participar de la política de sus casas matrices.

Y es que el proyecto K de recrear una “burguesía nacional” y recuperar el peronismo (que hoy se parece más a una federación de caudillos provinciales que a un partido nacional) se hunde por efecto de la crisis económica que atraviesa el corazón del capitalismo mundial. Por el otro lado, hallamos a la “**oposición gorila**”, que va desde la lista de Macri-De Narváez-Solá hasta la de Carrió y la UCR, con el inestimable apoyo de la patronal agraria. En las sombras el cabezón (Duhalde) es el que orquesta este coro de derechistas.

El adelantamiento de las elecciones demostró cómo la burguesía ante la crisis desconoce sus propias reglas de juego y su legalidad. Si esta tendencia se mantiene en el tiempo, y por producto de los efectos devastadores de la crisis, no se puede descartar líneas desestabilizadoras por parte de las mismas patronales. Por el momento, cada sector burgués quiere erigirse frente a EEUU como el salvador de la Argentina, es decir, el que atacará a la clase obrera, el que garantizará los futuros despidos y suspensiones, el que traerá seguridad, paz y orden a los ricos. Y de esta manera, le otorgan a la clase obrera - como si se tratara de un precioso regalo - el tan mentado derecho al voto.

Así, los trabajadores tendremos el derecho a elegir a nuestro próximo verdugo, mientras nos quitan el derecho al trabajo, al salario y condiciones dignas, y más aún, los derechos sindicales, desaforando y persiguiendo a los delegados combativos.

Organizar el boicot. Recuperar las organizaciones obreras

La crisis económica expresa la podredumbre de este sistema capitalista. Y no se soluciona con elecciones. Los burócratas sindicales no sólo son cómplices de los ataques patronales sino que también son parte de las listas de los verdugos. En este juego electoral entraron de lleno los “**muchachos**” de la CGT. Las elecciones también dividieron aguas en la CTA, con Yasky y D’Elía por un lado, alineándose con los K; y por el otro a Michelli y De Gennaro con la patronal sojera.

Las corrientes patronales como el peronismo (kirchneristas, duhaldistas, lolistas, juecistas) y los gorilas de todo pelaje quieren hacernos creer que los trabajadores sólo ha-

remos política en las elecciones. La burocracia de la CGT y CTA plantean lo mismo y por ello son parte de sus listas. Moyano lo dejó claro en el acto en “homenaje” al Cordobazo: “Hoy y a 40 años del Cordobazo, la lucha de los trabajadores no se agota. Debemos actuar con inteligencia de acuerdo al momento político para poder seguir peleando en contra del neoliberalismo. Hoy esa lucha hay que darla en las urnas a través del voto.(...) Que no nos confundan, que no nos quieran mentir, que no se disfrazen de corderitos, porque sabemos que hay un lobo feroz”.



Los trabajadores sabemos, sin embargo, que tanto oficialistas como “oposición” son todos rapiñeros. En realidad esta elección es una pelea entre fieras para ver cuál de ellas impone el mejor plan de sumisión, discipli-

namiento y flexibilización.

La tarea de los comunistas no es apañar estos planes ni enfrentarlos sólo desde la banca. Nuestra tarea consiste precisamente en apartar y enfrentar a “los que aíslan”. Patronales, gobierno y burocracia pretenden que el proletariado se aleje de la idea de la revolución. Y es que saben que la crisis no tiene miras de cerrarse; por ello se preparan para embates mayores.

Las Comisiones Internas y los Cuerpos de Delegados recuperados así como los activistas obreros deben discutir qué significan esta contienda y cuál debe ser la respuesta de la clase obrera, partiendo que la crisis capitalista no se soluciona con elecciones. Hoy cobra más vigencia que nunca la denuncia leninista de que nos dan “la posibilidad ‘democrática’ a los obreros para elegir a nuestro próximo verdugo”.

La COR viene sosteniendo que la única política consecuente, ante el carácter de estas elecciones del 28 de junio, es la lucha por que los sindicatos boicoteen las elecciones, para demostrarle a los empresarios y los políticos patronales que con los trabajadores no se juega. Y que los cuerpos de delegados y las Comisiones internas podrían tener un gran papel en este sentido, combatiendo la política de las conducciones, que quieren llevar a los trabajadores tras una u otra variante patronal.

Si bien no somos antiparlamentarios, desde la COR sostenemos que no se debe participar en estas elecciones. Por eso hemos venido planteando la necesidad de que las organizaciones obreras debían boicotear las mismas. Frente a la imposibilidad de que este

boicot se desarrolle por la acción de las direcciones pro patronales de los sindicatos, llamamos a no votar, votar en blanco o anular el voto.

Un programa y un partido revolucionarios

La independencia de clase no se conquistará, como plantean algunas corrientes de izquierda, presentando listas electorales sino con acciones independientes del movimiento obrero. Se conquista luchando por la independencia de los sindicatos del Estado, recuperándolos de la burocracia sindical; pero no haciendo sindicatos paralelos pequeños e inofensivos ni yendo detrás de la CTA. Se conquista atacando la propiedad privada y rompiendo con los límites de la legalidad burguesa. Y sobre todo, se consigue con un programa y una organización revolucionarios que nos armen para la batalla por la supervivencia de nuestra clase ante los ataques capitalistas.

La crisis misma, la confusión de “los de arriba”, todo ello ha abierto, para la clase obrera, la necesidad de plantearse la lucha por el poder. La única manera de enfrentar esta crisis que hace temblar los cimientos burgueses es la lucha contra el capitalismo. De lo contrario sólo habrá mayores penurias para las masas.

Pero para la lucha por el poder hace falta una organización revolucionaria que esté a la altura: la puesta en pie de secciones nacionales revolucionarias en la perspectiva de reconstruir la IV Internacional. Y los futuros dirigentes de este partido deberán forjarse en la lucha contra el capital y sus aliados.



LA IZQUIERDA CENTRISTA EN LA ENCRUCIJADA:

Por Joaquín Morelli e Isabela Arana

Una polémica con la política testimonial de la izquierda

"La teoría de Marx puso en claro la verdadera tarea de un partido socialista revolucionario: no inventar planes de reestructuración de la sociedad ni ocuparse de la prédica a los capitalistas y sus acólitos de la necesidad de mejorar la situación de los obreros, ni tampoco urdir conjuraciones, sino organizar la lucha de clase del proletariado y dirigir esta lucha, que tiene por objetivo final la conquista del poder político por el proletariado y la organización de la sociedad socialista"¹.

La izquierda centrista argentina, en sintonía con lo que ocurre con el centrismo a nivel internacional, está mostrando, con el desarrollo de la crisis capitalista, una profunda adaptación a la democracia burguesa, que se expresa cada vez más en una política y en una organización que no sólo van a la zaga de los acontecimientos, sino que definen una tendencia conservadora respecto de las tareas revolucionarias que tiene ante sí la vanguardia de la clase obrera.

La gran dimensión de la crisis capitalista determina la necesidad de la articulación de un programa transicional que establezca un norte estratégico a las diversas iniciativas y acciones de resistencia y de combate de la vanguardia de la clase.

Lamentablemente la izquierda ha profundizado su centrismo, esto debido sobre todo a que la crisis cataliza todas las tendencias, llevándolas más rápidamente a su máximo desarrollo.

PO: ¿"pobres trotskos" o simples keynesianos?

El programa del PO para estas elecciones es agitar una serie de consignas detrás de la "consigna motora" principal: "que la crisis se lleve puesto al capitalismo". Mientras esto ocurre, pareciera que la tarea es votar a sus candidatos para que entren en la legislatura e "industrialicen el país". Y es que la caracterización de la crisis para el PO es la de una "debacle industrial"² nacional, debido a los cierres, a los despidos, a la contracción de la economía de conjunto. Esta afirmación yerra, sin embargo, justo en lo central: La crisis genera una destrucción de capitales y condena al desempleo y la miseria a la población obrera. Pero esta destrucción de ninguna manera se debe a la imposibilidad de vender la producción a las masas, como reza la consigna subconsumista (y redistribucionista) de sostener el mercado interno como medida "anticrisis". Tampoco se debe a que el Estado despilfarra los recursos del Anses motivo por el cual, según el PO, no reindustrializa a la Argentina.

Lamentamos decirle al PO que es el imperialismo el que impide la industrialización de las semicolonias, como una necesidad de mantener el atraso de estos países. Por un lado como factor económico, porque extrae sus superganancias de ese atraso, ya que en la mayor parte de las ramas de la producción se emplea un elevado porcentaje de trabajo vivo y una baja cantidad de medios de producción. Por el otro, como factor político ante la posibilidad de que surja un "competidor" a su status de país imperialista.

Pero no sólo el imperialismo necesita mantener ese atraso. La burguesía argentina, extrae de éste una porción de superganancias, por lo tanto tiene intereses en perpetuarlo, acentuando el desarrollo combinado del país, sin alterar la estructura existente. Esto desnuda lo utópico de agitar que si el PO entrara en la Legislatura la Argentina se industrializaría.

El PO, con sus consideraciones redistribucionistas y su visión abstracta de la ley del valor no puede penetrar en el verdadero sustrato del Programa de Transición, que parte de consideraciones económicas, esto es: el financiamiento para el mantenimiento de la población obrera ante la crisis capitalista, saldrá de la renta de los capitalistas, de su renta de consumo. Su visión abstracta, que no comprende hasta el final la cuestión de la creación del capital, su circulación y su reproducción (donde las dos primeras ocurren dentro de la tercera) lo lleva a compartir la política con los "keynesianos". Por eso no es de extrañar que en sus actos electorales se agiten consignas redistribucionistas: "Hay una salida al derrumbe industrial de Córdoba. Los trabajadores y el pueblo necesitan lo que producen las industrias y el campo, pero no pueden acceder a ello por la miseria salarial, por los despidos y las suspensiones. Para frenar el derrumbe industrial y económico hay que aumentar los salarios y prohibir los despidos"³. Es así que sorprendentemente el PO no sólo termina compartiendo la política de gradualistas como Katz y la CTA, sino incluso con el spot electoral del mismo oficialismo: contra la fuga de capitales. Regularizá tus impuestos. Consumí. Ayuda a la Argentina a generar empleos. Ayudate. ¿Será por ello que ahora entre sus simpatizantes tenga a policías-nacionalistas tal como aparece en su página web?⁴.

3 Idem.

4 El oportunismo del PO ya está afectando cuestiones de principios, como lo atestigua su política hacia la policía hacia el tema de la "inseguridad" y su argumento de que los policías son "trabajadores que reprimen" y que por ello -al igual que el MST- peleará por el derecho a la sindicalización de la "fuerza". Estas cuestiones tomadas a la ligera por un oportunismo que cada vez sabe menos de política revolucionaria y cada vez más sobre "opinión pública", muestran que el PO sólo busca adaptarse al sentido común reaccionario del sector de la población que pide "mano dura". La confusión que el PO induce en la vanguardia y en las masas respecto del verdadero carácter del Estado y en especial, de sus fuerzas represivas, es verdaderamente un crimen.

Parece que el PO sólo reconoce de palabra la inevitabilidad de la cercana descomposición y hundimiento del capitalismo, al creer que el gran capital puede volver atrás la rueda de la historia y ponerse otra vez en la línea de las concesiones y permitir que las semicolonias se industrialicen. Frente a la crisis, Altamira intenta infructuosamente compaginar sus ilusiones sindicalistas y electoralistas con su tesis del capitalismo agonizante.



La política del PO para estas elecciones no es otra cosa que el viejo chamuyo morenista de Luche y Vote, pero en una versión más degradada. Es así que su campaña está dirigida principalmente hacia los sectores medios. Su nota "Llamamiento del PO a la universidad argentina" atestigua esto. Para el PO el

movimiento estudiantil debe pelear por su revolución, que garantice el desarrollo de las fuerzas productivas, para su universidad. Esta política es una muestra clara de la adaptación del centrismo a la pequeña burguesía y sus prejuicios. En particular, la desesperación manifiesta de esta izquierda ante las elecciones, en donde muestran un afán compulsivo por adaptarse a toda reivindicación corporativa, adaptándose a la ideología de la pequeña burguesía

FITAS: añorando a Moreno

La historia se repite dos veces: una vez como tragedia y otra como farsa... ellos agregan la comedia.

Este frentón ha desempolvado del cajón de los recuerdos su viejo manual morenista. En los últimos meses su política se reduce a realizar llamados abstractos y movimientistas hacia las masas para tomar aspectos del programa de transición, agitado bajo la vieja forma de "exigencias" a los gobiernos, que según ellos "el Estado burgués seguramente no podrá cumplir, desnudando su carácter burgués ante las masas".

En esta afirmación tan general toma de forma abstracta un aspecto del programa de transición, y no considera nunca recuperar las organizaciones obreras ni el rol fundamental del partido revolucionario para llevar a cabo esa tarea. Desde el pedido de exigencia a la visión meramente nacional de salida a la crisis, el PTS por ejemplo, parece creer que agitando ideas generales puede organizar a las masas directamente. Esta creencia tiene su fundamento también en una atención desme-

El Socialista

6 de mayo de 2009 Nro. 135

El Socialista es una publicación de Izquierda Socialista

Unidad de izquierda en San Juan

Alrededor de la candidatura del profesor y periodista Daniel "Chango" Illanes, independiente de izquierda, se constituyó un frente unitario provincial. Esta alianza está integrada por luchadores independientes, Izquierda Socialista y el PC, basada en un programa de lucha contra el gobierno y de independencia de clase.



Daniel «Chango» Illanes, primer candidato a Diputado Nacional (Izq.). Gloria Cimino, de Izquierda Socialista, segunda candidata a Diputada Nacional (Der.).

1 Lenin, Nuestro programa:1899.
2 Acto PO Córdoba.

La histórica adaptación a la democracia burguesa

surada hacia la “opinión pública”, hacia el sentido común.

La raíz de esto se encuentra en la política tibia y adaptada a la burocracia del PTS en el movimiento obrero industrial, que determinó se impotencia política. Esta corriente es consciente de que no sabe hacer otra cosa que correr a la saga de las maniobras de la burocracia sindical, o de los movimientos y peleas entre los partidos patronales. La combinación de estas miserias del PTS puede verse en el planteo electoral que hace. La “plataforma electoral” es una suerte de mala copia del Programa de Transición, pero adaptada a la lógica de la exigencia al Estado. Y es que esta lógica electoralista tiene todo que ver con la adaptación a las políticas legalistas de la burocracia sindical, para la que la ley y el orden son “sagrados”. El PTS demostró en las luchas que dirigió o influyó en los últimos años que la preeminencia de sus “**militantes-abogados**” (o viceversa) sobre la orientación y las necesidades de alterar el orden burgués (y en particular, cuestionar la propiedad privada, ya no en fábricas abandonadas, sino en fábricas en funcionamiento) han determinado su política como algo limitado al estrecho margen de la democracia burguesa y sus instituciones (los ministerios, los juzgados, y ahora, las elecciones). Pero la adaptación no consta en simplemente utilizar estas instituciones burguesas tácticamente, en beneficio de la vanguardia y el conjunto de los trabajadores. No, el problema del PTS es que estas tácticas son toda su estrategia



En relación a esto, Castillo, uno de sus dirigentes dice: “En ese sentido, el cambio más importante respecto al período “neoliberal”, es que a millones de personas se les está produciendo una revolución en la cabeza. (...) Hoy millones se están preguntando para qué sirve este sistema, y se lo van a preguntar mucho más en los años que vienen”.

Es decir, para el profesor Castillo, esta referencia al “cambio de conciencia” de los “individuos”, sin ninguna referencia concreta a los desafíos organizativos y políticos que tiene la vanguardia obrera elude la necesidad concreta de la organización del partido revolucionario de la vanguardia organizada, la cual es reemplazada por opciones “amplias”

al estilo Nuevo Partido Anticapitalista; o ir detrás de la “progre” CTA, o frentones electorales sin principio como el FITAS. ¿Será que el PTS y cía también habrán desempolvado del manual morenista la idea de (re)construir Izquierda Unida? Y es que el mismo frentón afirma ello: “El PTS, el nuevo MAS e Izquierda Socialista, más allá de nuestras diferencias, apostamos a que la fuerza social que expresan los trabajadores en su lucha, organización y peso social, tenga también una expresión en el plano político, como una alternativa que plantee una salida a las necesidades imperiosas del conjunto de la socie-



dad ante el decadente capitalismo semicolonial argentino”. Esto no puede significar otra cosa que: las diferencias no importan, sólo importa amontonarse para juntar más votos. Lamentamos decirle al FITAS que la salida a la crisis y a los problemas estructurales que padece una semicolonia como la Argentina no vendrá de la mano de un parlamentario socialista. Y menos aún votando en la legislatura el proyecto de retenciones que apoya IS. Por otro lado, lamentamos decirles que los obreros no hacen política sólo en las urnas. Los comunistas somos enemigos de estos prejuicios liberales. Los obreros hacen y deben hacer política en las fábricas para preparar el embate contra la propiedad privada y el capital.

El desafío de los comunistas no es rebajar el programa para juntar más votos. Nuestra apuesta debe apuntar a que surja una camada de cuadros propagandistas y agitadores obreros, guías resueltos de la actividad sindical, que sepan hacer “**leninismo**” en las filas obreras, es decir, que sepan desarrollar la conciencia política de la vanguardia obrera en todos sus aspectos, es decir que pueda “formarse una idea clara de la naturaleza económica y de la fisonomía social y política” no sólo del patrón sino de todas las clases “del terrateniente y del cura, del dignatario y del campesino, del estudiante y del desclasado, conocer sus lados fuertes y sus puntos flacos; saber orientarse entre los múltiples sofismas y frases en boga, con los que cada clase y cada sector social encubre sus apetitos egoístas y su verdadera “entraña”; saber distinguir qué instituciones y leyes reflejan ta-

5 Declaración de FITAS.

les o cuales intereses y cómo lo hacen”. Y esta “idea clara”, como decía Lenin, “no está en ningún libro, sino que se consigue mediante la experiencia y la acción de los revolucionarios”.

Es por eso que en una situación como la actual la recuperación de los sindicatos de manos de la burocracia es una tarea de primer orden. Sin embargo, desde esta lógica de “**partido de masas**” también cambian las tareas inmediatas para su organización. La recuperación de los sindicatos requiere una lucha política de tendencias muy fuerte, que requiere la intervención de cuadros formados para luchar contra las tendencias burguesas y pequeñoburguesas en el movimiento obrero. Por eso es imprescindible hacer lo contrario a lo que dice el PTS de “superar los portones de fábrica”, es decir, de llevar la política afuera de la fábrica... hacia las elecciones (como quiere Moyano).

La burocracia sindical está determinada sobre todo por sus relaciones con el imperialismo. Los sindicatos grandes, que organizan a los trabajadores de las ramas donde ha penetrado más el imperialismo, tienen las formas, las “técnicas de dominación” que el contacto directo con éste les imprime (ley del desarrollo desigual y combinado). Los sindicatos se desarrollan casi tanto como el desarrollo de las ramas en las que interviene el capitalismo en su “fase superior.”

La política del centrismo ante este problema de los sindicatos, es decir, la penetración imperialista en éstos (sobre todo en las grandes ramas y en las centrales), ha sido hasta el momento completamente sectaria y ultimista. Es el típico sectarismo de quien tiene miedo a la situación y el potencial desarrollo de las tendencias de ésta. Ahora bien, el sectarismo inicial, el rechazo a las tareas que plantea la situación, tiene su contraparte luego en un oportunismo, que buscará darle al partido una salida de la impotencia sectaria a través de desarrollar su lógica política lejos de los sectores más concentrados del movimiento obrero.

El centrismo se va con la CTA como es el caso del giro del PTS (el posible ingreso del SOECEN a la CTA; política en subtes, estatales, etc.) o del PO (telefónicos, plenarios en común en Córdoba, etc.) porque ésta le asegura una “actividad”, sin colocarlo en la difícil situación de oponerse a la burocracia sindical de la CGT, más allá de las disputas interburocráticas.

La política necesaria ante esta situación de crisis capitalista es la de crear núcleos y fracciones revolucionarias en los sindicatos. La crisis y la debilidad del gobierno K no crearán esto por generación espontánea, como piensa el centrismo. Es necesario que el trabajo político en el movimiento obrero de

las organizaciones existentes se oriente concretamente en este sentido. Asimismo, y atendiendo a las determinaciones internacionales (a través del imperialismo) de las organizaciones obreras de masas (como la CGT), es necesario plantear la perspectiva de una Central Única de Trabajadores, como forma de llevar adelante una política en el sentido de la unidad de las filas obreras, así como de la independencia del Estado. La unificación de las centrales, la organización de todos los sindicatos tras una organización común con un programa revolucionario que se enfrente al Estado, las patronales y al imperialismo, debe ser el objetivo del partido revolucionario hacia los sindicatos.

En situaciones de crisis el centrismo hace lo contrario de lo que predica en “tiempos de paz”, mostrando su contenido político adaptado y que siempre va a la saga de los acontecimientos. Mostrará una actividad incesante, repleta de giros y contragiros, que sólo tenderán a una mayor adaptación a la democracia burguesa debido al pragmatismo, que surge como la única amalgama para las terribles fuerzas centrífugas de los giros oportunistas.



Convergen por el vértice

El PO y las distintas corrientes morenistas (PTS, IS, MAS) han reducido el Programa de Transición a cuatro o cinco consignas. El problema es que fuera de su esencia como tareas estratégicas (y no meras consignas), se convierten en línea de exigencia al Estado y los gobiernos burgueses. Desde este posicionamiento, la aplicación concreta del programa se traveste en consignas y política reformista. De ahí la confluencia política y la difícil diferenciación con la burocracia, como le ocurre al PTS con la burocracia del SMATA, alimentación, o con la línea juecista de “**cooperativas**”, etc., de ahí su impotencia en la lucha de clases.

Pero por sobre todo, el aspecto más nocivo de este tipo de oportunismo centrista, es la adaptación a las líneas políticas de “masas”. El PO intenta justificar esto con: “Enfrentamos la transición histórica y política con un programa de transición, que desarrolle paso por paso la conciencia social de las masas acerca de la nueva situación histórica”. Citando a Trotsky prosigue: “La historia puede saltar etapas, pero un partido revolucionario no

puede saltarse las etapas del desarrollo de la conciencia obrera". Esta frase, que es correcta, es convertida en una política reformista por el PO. ¿Por qué? Porque considera que la conciencia se desarrolla en el terreno electoral. Por eso esta corriente no se cansa de repetir: "La campaña electoral debe ser transformada en el terreno de una lucha política que prepare un giro histórico de las masas frente a sus explotadores y el Estado, como consecuencia de la bancarrota del capitalismo"⁶.

Esta lógica también existe en el PTS: para que los trabajadores hagan política deben votar al PTS o a algún frentón electoral como el FITAS, del cual ellos son parte, sin importar la discusión programática.

Nuevamente esta corriente coincide, por distintas vías, con el PO. Y es que su política pequeñoburguesa de tercera posición y su consigna de retenciones diferenciadas (sostenida al principio y después ocultada y adornada con artículos abstractos sobre la renta agraria) les permite concretar un acuerdo electoral con una corriente pro sojera como IS la cual incluso mantiene acuerdos con corrientes patronales como el PJ en algunos distritos. Es por ello que el PTS tiene cola de paja. Por eso dedica hojas y hojas a criticar a Solanas por su apoyo a "un" sector de la mesa de enlace. Habla... habla contra los ruralistas pero arma un frente con IS. Lo peor es que, con en ese "olvido" de la lucha política y programática, afirman que "imponen programa" a corrientes que practicaron la conciliación de clases con la patronal agraria!

IS comparte la misma lógica. Y es que si no se rompe con el mentor Moreno... todos terminan añorando al "Viejo MAS". IS plantea: "Si en estas elecciones quiere castigar a los políticos patronales y burócratas sindicales, tiene una alternativa: votar a los candidatos del único Frente de Izquierda. Recientemente, Liliana ha presentado el proyecto de ley para que se prohíban los despidos y suspensiones. Necesitamos tu voto para llevar este reclamo al Congreso Nacional". Y la adaptación es tal que termina planteando que será el Congreso el que permita la unidad de la izquierda: "Que ella pueda acceder al Congreso Nacional, serviría para ayudar también a la unidad de la izquierda, dando pelea contra quienes dividen por oportunismo o sectarismo". ¿Será que el FITAS ha arreglado que en caso (hipotético) de ganar una banca... apoyarán de conjunto el proyecto de retenciones "diferenciadas"?

Socialismo parlamentario

Estas corrientes no sólo llaman a la clase obrera a votar a su próximo verdugo, sino que

en ningún momento llaman a movilizar a las masas obreras para imponer una salida a la crisis, ni denuncian esta democracia para ricos. Cuando han tenido oportunidad de ocupar una banca, se ha hecho evidente la diferencia esencial entre la táctica de los comunistas que van al parlamento con fines revolucionarios y la del parlamentarismo socialista. Este último se plantea como tarea ob-

cionaria, en denunciar las maniobras del adversario, en agrupar alrededor de ciertas ideas a las masas que, sobre todo en los países atrasados, consideran a la tribuna parlamentaria con grandes ilusiones democráticas, debe ser totalmente subordinada a los objetivos y a las tareas de la lucha extraparlamentaria de las masas.

Los comunistas no nos negamos a parti-

su poder gubernamental, es ante todo el de las acciones de masas. Estas últimas deben ser organizadas y dirigidas por las organizaciones de masas del proletariado bajo la conducción general de los comunistas. Olvidar estos principios no es otra cosa que adaptarse a la democracia burguesa y construir un partido más ligado al régimen que a la lucha por la revolución proletaria.

El PO y el PTS, con su concepción electoralista y nacionalista, han convertido al Programa de Transición en una mera batería de consignas a ser agitadas en las plataformas electorales. Quizás, por distintas vías, ambos se cansaron de esperar: el PO a que el capitalismo se caiga solo y el PTS a armar el rompecabezas de sus trabalenguas y axiomas cuantitativos sobre la reconstrucción del sistema, fórmulas algebraicas sobre situación y épocas para adornar la vieja concepción morenista de "bloqueo de la revolución permanente" (pero no así de la revolución nacional-democrática que justifica establecer acuerdos con cualquiera).

Trotsky, en cambio, sostenía que el Programa de Transición plantea un camino al portal de la revolución. Y es que el revolucionario ruso partía de establecer el basamento de la revolución permanente a partir de la totalidad imperialista, a partir de la ley del desarrollo desigual y combinado, la ley del valor, y la lucha de clases como motor de la historia, aspectos "olvidados" por el centrismo local.

"¿Qué puede hacer un partido revolucionario en esta situación? En primer término, dar una imagen clara y honesta de la situación objetiva, de las tareas históricas que de ella se desprenden, independientemente de si los obreros están hoy maduros para ello o no. Nuestras tareas no dependen de la conciencia de los trabajadores. (...) todos los argumentos de que no podemos dar a conocer semejante programa porque no corresponde a la conciencia de los obreros son falsos. Expresan sólo el temor a la situación. Naturalmente, si cierro los ojos puedo escribir un buen programa color de rosa que aceptará todo el mundo. Pero no corresponderá a la situación, y el programa debe corresponder a la situación. (...) La tarea consiste en desarrollar su conciencia. Esto es lo que el programa debe formular y mostrar a

los obreros avanzados. Algunos dirán: bueno, el programa es científico, corresponde a la situación objetiva, pero si los obreros no quieren aceptarlo será estéril. Posiblemente. Pero esto sólo quiere decir que los obreros serán aplastados, ya que la crisis no puede ser resuelta por ningún otro medio que la revolución socialista"⁷.

ELECCIONES 2009

ELLOS NOS QUIEREN LLEVAR TRAS LOS EMPRESARIOS Y EL GOBIERNO



PARA HACERNOS PAGAR LA CRISIS CAPITALISTA



NO ELIJAMOS NUESTRO PRÓXIMO VERDUGO

ORGANICEMOS EL BOICOT

DESDE LAS COMISIONES INTERNAS Y LOS CUERPOS DE DELEGADOS

RECUPEREMOS LOS SINDICATOS PARA LA LUCHA

POR UNA SALIDA OBRERA Y SOCIALISTA A LA CRISIS CAPITALISTA



COR

CORRIENTE OBRERA REVOLUCIONARIA

ER

STRATEGIA
TENDENCIA
DE LA
COR
EVOLUCIONARIA

tener reformas a cualquier precio o lanzar exigencias, como una ley contra los despidos, sin llamar a que la clase obrera se movilice contra los patrones y sus instituciones. Está interesado en que cada conquista sea considerada por las masas como logros del parlamentarismo socialista. La táctica de los comunistas apunta, en cambio, a usar la tribuna parlamentaria con fines de agitación revolu-

cipar de las elecciones en general. Muchas corrientes reformistas como el PCR opinan en cambio que nunca hay que participar de las contiendas electorales, aunque este "voto-blancismo" es un chamuyo para después terminar votando a algún que otro patrón.

Los comunistas, sin embargo, no deben olvidar jamás que el método fundamental de la lucha del proletariado contra la burguesía y

6 Altamira, PO 1082.

7 Trotsky, El Programa de Transición y la IV Internacional

RECUPERAR LAS ORGANIZACIONES PARA PONERLAS AL SERVICIO DE LA LUCHA CONTRA EL CAPITALISMO

Por Silvia Fuentes

La crisis capitalista internacional continúa agudizándose y extendiéndose por todo el planeta, generando más desocupación y miseria. Los K intentan “aguantar” hasta junio para evitar que la crisis estalle en todo su potencial; han intervenido en las luchas obreras de los últimos meses trasladando la lucha de clases al terreno electoral, como es el caso de Massuh.

En la universidad, el gobierno y las autoridades sólo actúan sobre dos máximas: utilizar a todos sus intelectuales a sueldo para que salgan a defender al sistema capitalista e intentando mantener la “normalidad” dentro de las aulas. A la vez que persiguen a los luchadores y a la izquierda, y atacan a las organizaciones. Para esto las burocracias docentes, no docentes y estudiantiles prestan un gran servicio.

Tendencias estudiantiles

Los realineamientos en las conducciones estudiantiles expresan las tendencias que decanta la misma situación. Que la izquierda haya conquistado la dirección de la FUBA, la FUC, etc. (gracias a los votos de los independientes) no opaca el hecho de que la Franja Morada y los gorilas avancen, tanto en la UBA como en varias universidades en el interior, al calor del desarrollo de la oposición burguesa al gobierno de la mano de la mesa de enlace. Y tras ella galopa el conciliador PCR, hasta hace poco aliado del PO y hoy abiertamente alineado con la patronal agraria.

Actualmente, las tres federaciones estudiantiles más importantes del país se encuentran en manos de frentes de izquierda: la FULP está dirigida desde 2008 por un frente con la COPA, MIU, ECR, PO, MAS; la FUC por la JUS-PTS-PO-MAS-CI; y la FUBA quedó en manos del PO.

El PO-PTS-MAS han caído en la deses-

peración por confluir con el amplio sector de las clases medias universitarias bajando su programa al nivel de lo “posible”, preocupándose por las pequeñas reformas dentro de los marcos académicos. Esto lo acompañan con formulaciones generales acerca de que “la crisis la paguen los capitalistas”... “ni los estudiantes, ni los trabajadores”... como si se tratara de una sumatoria de sectores sociales afectados por la crisis. En esta política se cristalizan las concesiones que fueron dando a la pequeña burguesía bajo la lógica de “masificar”, buscando alguna consigna que atraiga a los estudiantes separada completamente del programa revolucionario que sacan a relucir sólo para días de fiesta (o para maquillar frentes electorales oportunistas). Y es lo que también les permite consensuar su programa para la universidad con sectores reformistas como en la FULP donde comparten la dirección con la COPA (Frente Darío Santillán) impulsor, junto con la Mella, del espacio “Otro Camino para Superar la Crisis” y abierto defensor del gobierno bonapartista de Chávez. Ambas corrientes comparten la misma línea: que los estudiantes peleen por lo “suyo” mientras depositan su confianza en algún burgués “nacionalista” para que nos salve de la crisis... Lo propio vale para los autonomistas del FER del Comahue, que le dieron los votos a la izquierda para que gane la FUC con la consigna “que la crisis no la paguen la educación ni los trabajadores” (SIC).

Una pelea programática

Nuestra Rama Universitaria participó activamente en el último Congreso extraordinario de la FUBA. El programa híbrido que se votó en el mismo expresa la incertidumbre en la que se encuentra la izquierda frente a la actual crisis. El PO planteó una batería de consignas sueltas que fácilmente consensuó con corrientes de la “izquierda” pro-patronal como el PCR. El PTS centró su intervención en lograr hacer un frente anti-PO ni más ni menos que con La Mella, para luchar por una FUBA más “democrática” y basada en interfacultades. Ante semejante crisis internacional, la izquierda universitaria lava cada vez más el programa y hunde a las organizaciones en la desorientación. Para ellos los congresos de la federación son un evento de aparatos y no una instancia para armar políticamente la organización para la lucha.

Desde la COR dimos una fuerte lucha política para que la Federación adopte un programa revolucionario que lleve a organizar al movimiento estudiantil, junto con docentes y no docentes, a abrazar la perspectiva de la revolución obrera y socialista.

Planteamos la necesidad de que debemos evitar por todos los medios que la crisis continúe arrojando a la clase obrera a la miseria e impulsándola a buscar salidas individuales de supervivencia. Hay que pelear por la escala móvil de salarios y horas de trabajo, un seguro de desempleo del 100% del salario pagado

por las patronales para aquellos compañeros que fueron despedidos hasta su reincorporación. ¡Que se abran las escuelas y las universidades! Al ingreso masivo de los trabajadores y sus hijos. ¡Por un Sistema Estatal Único de Educación completamente gratuito! ¡Contra el imperialismo y por la unidad internacionalista de los trabajadores! Ninguna confianza en el actual régimen universitario, ¡Control estudiantil, docente y no docente, organizado a través de los sindicatos!

De esta manera, y combatiendo duramente (no consensuando!) a las corrientes que nos quieren llevar detrás de sectores de la burguesía agraria como el PCR o “nacional” como la MELLA, vamos a impedir el avance de la Franja Morada y avanzaremos hacia la recuperación de todas nuestras organizaciones.

La FUBA, FUC, FULP, CONADUH y las internas no docentes recuperadas tienen que convocar a un Congreso de Emergencia para adoptar este programa y votar un plan de lucha que incluya el Paro Educativo Nacional con tomas y piquetes.

Tenemos que construir una Corriente Revolucionaria en la universidad para que los sectores combativos estudiantiles, docentes y no docentes podamos levantar un verdadero programa revolucionario para enfrentar la crisis. Llamamos a las corrientes de la izquierda a impulsarla en común.

Mendoza

Elecciones de Centro de Estudiantes en Artes y Diseño

Por Espartaco

El 18 de junio realizaremos las elecciones de Centro luego de que, tras la huida de la anterior conducción (la kirchnerista Obra Abierta-Miles) el CEFADi quedara acéfalo; asumimos la conducción impidiendo que las autoridades lo disolvieran dando un tremendo golpe a la organización estudiantil.

De esta manera venimos desarrollando el enfrentamiento a las autoridades K y sus agrupaciones peleando por que se abran las escuelas y las universidades ante la desocupación y miseria capitalista.

Pero esta lucha no se restringe a nuestra facultad, por lo que venimos planteando la necesidad de realizar un Congreso de Emergencia de la FUC. La conducción (AUN-Miles-SUR) ha decidido posponer el congreso hasta después de las elecciones nacionales, en una tregua abierta con las autoridades universitarias que se postulan como candidatos en las distintas listas patronales si-

guiendo el ejemplo del gorila Cobos que salió del decanato de la UTN regional.

Desde el CEFADi llamamos a los delegados y activistas combativos de la UNC a poner en pie junto a docentes y no docentes una Corriente Revolucionaria en la universidad, para recuperar nuestras organizaciones, y pelear por empuñar la educación contra los planes capitalistas empezando por barrer el actual régimen universitario e imponiendo el control docente, no docente y estudiantil.

ELECCIONES EUROPEAS: UNA LARGA AGONÍA

Por Victoria Rojo

Los resultados de las elecciones para elegir a los “europarlamentarios” muestran, distorsionadamente, la enorme crisis que atraviesa el proyecto imperialista de la Unión Europea. El crecimiento electoral de la derecha y de los partidos nacionalistas no hacen más que expresar las tendencias de la burguesía imperialista ante el escenario de crisis internacional: creciente proteccionismo y mayor intervención del estado en las economías nacionales.

En rasgos generales, los grandes derrotados fueron los partidos socialistas y de “centro izquierda”, que en las principales plazas europeas sufrieron fuertes embates. La publicación británica *The Economist* describió el panorama de la siguiente manera: “Fue una noche terrible para los socialistas europeos, pero también una noche preocupante para aquellos que creen en una Europa de fronteras abiertas. (...) En palabras de los líderes socialistas del europarlamento, la centro izquierda sufrió una “tarde muy amarga”, confirmando su fracaso para aprovechar que la crisis financiera está hecha a la medida de los críticos de los excesos del libre mercado”. (08/06/09)

Un futuro incierto

La actual crisis capitalista acentúa las tendencias a la desintegración de la frágil Unión Europea. A medida que las urgencias de la crisis obligan a los estados nacionales a intervenir para evitar el colapso de los principales bancos y compañías, crecen la desconfianza y las viejas rivalidades entre los países de la eurozona, lo cual va en desmedro de la implementación de algún plan de conjunto para la UE. Y esto se da en un momento en que la crisis capitalista saca a la luz contradicciones que vienen acumulándose desde hace décadas y que generan cada vez mayores roces entre las potencias imperialistas (particularmente con EEUU).

Sin duda, el plan de la UE ha quedado en el “mundo de las ideas” de los think tank imperialistas y de los socialdemócratas que pretendían humanizar el capitalismo, pero está en flagrante contradicción con la realidad de los países miembros. Alemania y Francia – principales economías europeas – están enfrentando serias dificultades para sobreponerse ante la incipiente recesión, a lo que se suma un alto grado de conflictividad social, en la que hemos visto acciones altamente radicalizadas de la clase obrera como la toma de rehenes de gerentes en Francia. Los “eslabones débiles” imperialistas, Italia y España, sufren las consecuencias de la crisis de manera catastrófica. Más incierto aún es el futuro de los países de Europa del Este recientemente incorporados a la UE, cuyas economías están al borde del colapso, y de cuya crisis ningún socio europeo pretende hacerse cargo. A esto se suma que la gran desigualdad entre clases y el desarrollo desigual y combinado entre regiones geográficas que existe en Europa, que son fuente de conflictos agudos.

Luchas obreras en alza, proyectos reformistas en baja

A muchos analistas burgueses les sorprendió el hecho de que la crisis internacional “paradójicamente” no redundara en un ascenso de los partidos socialdemócratas, sino todo lo contrario. La crisis internacional ha asestado un golpe duro al reformismo europeo, apoyado en las capas acomodadas de la aristocracia obrera, que ya no puede ofrecer un plan de salida serio. De hecho, la burguesía imperialista de conjunto no tiene un plan serio de salida a la crisis... y a río revuelto, ganancia de xenófobos, nacionalistas, derechistas...

El crecimiento electoral de la derecha no es otra cosa de la expresión de la necesidad de imponer orden en medio de la confusión generalizada que invade a la burguesía. Y, fundamentalmente, estos sectores se erigen como los más capaces de disciplinar las crecientes tendencias a la movilización y la lucha de la clase obrera, que comienza a adoptar métodos radicalizados como la toma de fábrica y el secuestro de gerentes.

Aún así, esto no descarta que surjan nuevas mediaciones, o revivan las viejas. Muchas luchas obreras recientes han sido muy radicalizadas en sus métodos pero no han levantado un programa a la altura de la crisis ni han cuestionado en profundidad la política de sus Estados. Estas luchas ponen en aprietos a la aristocracia obrera, que ve cuestionado su poder y su rol de complicidad con el capital. Por el accionar de la crisis puede surgir una clase obrera explosiva con métodos muy combativos, pero cuyo programa se impoten-

te para dar una salida a la crisis capitalista. Por esto, no podemos descartar que a medida que se profundice la crisis se fortalezcan estados de ánimos anarquistas y reformistas, como por ejemplo en Grecia o España. En la actualidad, existen tendencias sindicalistas transitorias que pueden verse fortalecidas en el mediano plazo. Asimismo, es posible que surjan nuevos agrupamientos

opositores a las viejas direcciones reformistas que expresen la resistencia a los planes burgueses, influenciados por la ideología no global, pseudoanarquistas o sindicalistas.

A estas nuevas mediaciones podemos agregar engendros como el Nuevo Partido Anticapitalista de Francia, fruto de la extrema degeneración que corrientes provenientes del trotskismo que renegaron absolutamente de las enseñanzas del revolucionario ruso para caer en el más burdo parlamentarismo con aires de “nueva política”, pero cuyo programa no es más que una amalgama de sindicalismo, feminismo, ecologismo y reformismo con tonos de denuncia social.



Las tareas revolucionarias

Estas tareas pasan por destruir a las mediaciones que envenenan con ilusiones burguesas la mente de la clase obrera y apuntan a su dispersión como fuerza revolucionaria. Si las tendencias explosivas en el proletariado dan un nuevo impulso a los sindicatos como organizaciones de masas, es imperiosa la necesidad de crear núcleos revolucionarios en los mismos para disputar su dirección a las traidoras burocracias, así como a las nuevas variantes que aspiran a ocupar su lugar. Los sindicatos serán imprescindibles para preparar y organizar acciones internacionales por industria, como la automotriz, el transporte, los bancos, etc. para asestar un golpe mortal a la propiedad privada, poniendo estas ramas bajo control obrero. Esto sería un poderoso medio de lucha contra las tentativas reaccionarias de las burguesías europeas. Estas acciones deberán contemplar la necesidad de que los sindicatos jueguen el rol de educar militarmente a la clase obrera contra las fuerzas represivas de los estados burgueses.

La importancia de luchar por que los sindicatos sean herramientas revolucionarias es una de las tareas principales para un partido que se denomine revolucionario. La única manera de enfrentar la crisis es la lucha contra el capitalismo, por instaurar la dictadura del proletariado. La necesidad de poner en pie las secciones nacionales del partido revolucionario internacional, la IV Internacional, está a la orden del día.



EXPROPIAR A LOS CAPITALISTAS

Por Victoria Rojo

A fines de mayo Chávez se jactó de “defensor nacional” al anunciar la estatización de tres empresas del grupo Techint en Guayana (Tavsa, Matesi y Comsigua), junto a Cerámicas Carabobo, Orinoco Iron y Venprecar (las dos últimas pertenecen a un consorcio de capitales venezolanos y la australiana-británica BHP Billiton, la minera más grande del mundo). Ante el rechazo del grupo Techint, la UIA y la oposición burguesa argentina, el ministro Randazzo calificó la decisión de Chávez de “preperonista” (La Nación, 26/5/09).

Crisis de Estado

En ediciones anteriores hemos dado cuenta de las severas dificultades que debe afrontar Caracas ante la crisis internacional. El gobierno necesita fortalecer el rol del Estado para resguardar las cada vez más pobres migajas que puede disputar Venezuela en esta crisis. Por un lado, la principal actividad económica de Venezuela, la industria petrolera se ve severamente afectada por la caída del precio del crudo, así como la alarmante disminución de sus exportaciones. Y en el otro extremo de la balanza comercial las importaciones tienden a inundar el mercado, lo cual amenaza con generar un importante déficit de cuenta corriente. Esto no augura grandes esperanzas para un país semicolonial en medio de crecientes medidas proteccionistas y limitación de inversiones por parte de los países imperialistas.

El plan de crear un complejo nacional industrial en Guayana apunta a hacer un contrapeso a la amenaza de caída de la economía venezolana, a la vez que privilegia el rol del Estado como principal impulsor de la industria y de la activación económica.

La diferencia entre el gobierno de Chávez y el de Perón es que el de este último se encontraba en una coyuntura internacional de posguerra marcada por un crecimiento económico y por la división del mundo entre el bloque capitalista liderado por EEUU y el bloque “soviético” liderado por la URSS lo cual le daba otras posibilidades de desarrollo industrial a la semicolonial economía argentina.

Más allá de los argumentos sobre si las empresas nacionalizadas estaban en crisis y llenas de deudas, lo cierto es que más que un salvataje a los grupos económicos, lo que está haciendo Chávez es un salvataje al capitalismo venezolano y su proyecto nacionalista burgués de conjunto.

Estas medidas no tienen nada de progresivo para los trabajadores y mucho menos tienen algo que ver con el socialismo. Son parte de un plan burgués que tiene como otro de sus puntos de apoyo el disciplinamiento de la clase obrera.

Chávez profundiza el ataque a la clase obrera

El endurecimiento del gobierno bolivariano hacia la vanguardia obrera no se detiene con el asesinato de siete dirigentes obreros en cinco meses. Chávez está organizando una ofensiva enorme contra las organizaciones sindi-

cales. Un ejemplo contundente es la intervención del gobierno en el proceso de elecciones de la Federación Unitaria de Trabajadores del Petróleo de Venezuela (FUTPV), en el que a través de la Comisión Nacional Electoral –y mediante ataques directos a las listas opositoras- se impuso la suspensión de

gobierno: “Apoyamos decididamente la medidas ordenadas por el presidente Chávez, como resultado del debate que realizaron los trabajadores en las industrias básicas en Ciudad Guayana. Las nacionalizaciones de las briqueteras, la de fábrica de tubos y Cerámica Carabobo planta Puerto Ordáz, la homóloga-

apuesta, por su parte, a que el gobierno imponga sus condiciones en las negociaciones laborales.

Las tareas de los marxistas en los sindicatos

Ante el intento de estatización de los sindicatos es necesario luchar por la independencia de las organizaciones obreras. El chavismo arremete contra la vanguardia, atacando todo intento de unificar las fuerzas de la clase obrera –como lo demuestra su intervención en la FUTPV- para hacer de las organizaciones obreras rehenes del Estado burgués. Debemos luchar por una Central Única de Trabajadores que sea una verdadera herramienta de lucha contra la burguesía y su estado mayor. Tenemos que poner en pie poderosos sindicatos por rama capaces de disputar el control de la misma a la patronal. La base de estos debe estar dada por Comités de Fábrica que organicen a los trabajadores en cada empresa en este sentido.

Serán las organizaciones obreras, con una dirección revolucionaria, las únicas capaces de expropiar a toda la burguesía y poner bajo control obrero, no ya una empresa, sino las principales ramas de la industria. Esta es una tarea internacional, ya que la producción siderúrgica como de las principales ramas industriales, dependen de un proceso altamente internacionalizado en la que interactúan trabajadores de varios países. La unidad internacional parte de la necesidad común de los trabajadores de pelear contra el mismo enemigo burgués.

Lamentablemente, muchas corrientes que se reivindican de izquierda, como las que dirigen la CCura, cayeron en la trampa de los experimentos organizativos que fueron a la saga de Chávez, debilitando el necesario reagrupamiento de las filas revolucionarias dentro de las organizaciones obreras para dar una batalla decisiva contra la burguesía venezolana y su representante en el gobierno. Sus tibias exigencias al gobierno y las vacilaciones ante el chavismo no hacen más que aportar confusión.

Hoy sigue teniendo la misma vigencia de siempre el llamado: “¡Proletarios del mundo, uníos!”. La única manera de enfrentar esta crisis que hace temblar los cimientos burgueses es la lucha contra el capitalismo. Para la lucha por el poder hace falta una organización revolucionaria que esté a la altura: la IV internacional reconstruida, el partido mundial de la revolución socialista.



las elecciones de la federación hasta el 29 de julio. Este ataque es un claro ejemplo de las tentativas del gobierno de evitar la unidad de los poderosos sindicatos petroleros.

En El Impreso de la COR #18 planteamos cómo Chávez desarrolló la fragmentación de las filas obreras a través de sus corrientes sindicales adictas, alentando la descomposición organizativa de la UNT. Ahora, habida cuenta de la necesidad imperiosa de enchalecar a la clase obrera ante la crisis, el chavismo apuesta nuevamente a fortalecer a la burocracia sindical y a la intervención estatal en las organizaciones obreras. Los dirigentes de la Corriente Marea Socialista, coordinadores nacionales de la UNT-UNETE Marcela Máspero, Orlando Pérez y Stalin Pérez Borges no tardaron en declarar su apoyo al

ción del convenio colectivo de Ferrominera y sobre todo las que hacen a una política de ruptura con las relaciones de producción capitalista”. “Creemos que la implementación de los Consejos Obreros o de Trabajadores, el Control Obrero y la participación en la gestión de las empresas es fundamental, si de verdad pretendemos transitar al socialismo”.

La demagogia chavista de sugerir el control obrero de la producción en nada se parece a las tareas socialistas que tienen los trabajadores al tomar control de las principales ramas de la producción para ir en camino de la planificación de la producción socializada y sentar las bases del poder obrero. La propuesta de una nueva “Ley Orgánica de Trabajo” que establezca las reglas del juego a los sindicatos y las negociaciones colectivas

BANCARROTA IMPERIALISTA: Sólo la clase obrera puede darle un futuro a la humanidad

Por Orlando Landucci

El lunes 1 de junio General Motors se avino al capítulo 11 de la ley de quiebras estadounidense, bajo el ala de la administración Obama. Este desenlace para el descalabro de GM no sorprende a nadie, pero sí abre una serie de interrogantes sobre el futuro de la economía norteamericana y su corazón industrial.

La crisis capitalista mundial se ha llevado puesta a la principal empresa industrial de EEUU. La rama automotriz está siendo especialmente afectada por la crisis en todo el planeta dado su alto nivel de apalancamiento. Es decir, se trató de una rama particularmente apetecida por los flujos de capital ficticio convertidos en sobreacumulación de inversiones de capital. Hoy, el estallido de esta burbuja se muestra descarnadamente en GM: sus acciones valían 90 dólares hace 10 años, hoy no superan los 80 centavos. Hay que decirlo, los mitos de un supuesto capital financiero salvaje opuesto al capital productivo "progresivo" que alimentan a las ideologías reformistas de todo tipo se desvanecen en el aire con la tormenta de la crisis. El imperio de la Ley del Valor ha quedado demostrado una vez más. La fusión del capital bancario y el industrial da origen al capital financiero monopolista y marca el inicio de la fase terminal del capitalismo, el imperialismo. La actual crisis viene a marcar de forma catastrófica el choque de las fuerzas productivas con las barreras que el capitalismo imperialista les impone: la propiedad privada, las fronteras nacionales.

La quiebra de GM tiene particularidades novedosas. A partir del 1 de junio, el estado norteamericano pasa a tener el 60% de las acciones de la empresa a cambio de los US\$ 50.000 millones que el tesoro destinará a su rescate. Se trata de una nacionalización, más allá de las comillas que pretenden ponerle los profesores progresistas que intentan separar su programa reformista de lo que está haciendo Obama. Una nacionalización más allá de las declaraciones del propio gobierno de que no va a incidir en las decisiones cotidianas de la compañía, declaraciones poco serias teniendo en cuenta que es el gobierno el que designará a la mayor parte de los nuevos gerentes. Y si bien se espera que el proceso no dure más de 4 meses hasta que la empresa vuelva a cotizar en Wall Street y el gobierno pueda dejar paso a inversores privados, esto no está totalmente garantizado, como tampoco lo está evitar el cierre definitivo de la firma.

Nacionalizaciones e iniciativa privada

Sectores del partido Republicano y conservadores en general salieron a criticar la medida de Obama en nombre de la libre empresa. Y es que, desde el punto de vista capitalista, una nacionalización implica la pérdida de la iniciativa privada como eje fundamental del desenvolvimiento económico. Esto es totalmente cierto, pero así como el monopolio no



implica la abolición de la competencia, sino que la centuplica en niveles infinitamente más virulentos, la crisis está dejando al desnudo la necesidad de los estados imperialistas de intervenir intempestivamente en la economía para salvar a la propia burguesía imperialista de la competencia. En este caso, se trata de los competidores imperialistas del otro lado del Atlántico y también de la Japonesa Toyota. Estas tendencias estatistas que venimos describiendo introducen tendencias bonapartistas que son reflejadas en las patéticas lamentaciones del Capitolio norteamericano de que todo el proceso de quiebra de GM debería haberse votado en el congreso.

Ataque a la clase obrera

La nueva GM que Obama planea luego del paso de la firma por el proceso de reorganización bajo el capítulo 11 será una empresa más reducida y competitiva en términos burgueses. Se trata liza y llanamente del cierre de más de 12 fábricas americanas, el despido de 21.000 obreros de la plantilla de GM, suma-

dos a los cientos de miles producidos por el cierre de las autopartistas asociadas. También habrá recortes salariales a los eventuales nuevos empleados gracias a las capitulaciones de la dirección sindical del UAW, nuevo socio de la empresa con el 17,5% de las acciones cambiadas por el fondo de pensiones (de Chrysler obtuvo el 55% de las acciones).

La tasa oficial de desempleo alcanzó el 9,4% en mayo, según el departamento de trabajo. Los puestos de trabajo destruidos desde diciembre de 2007 alcanzan la friolera de 6 millones. La política del imperialismo yanqui y de su nuevo capitán Obama se centra en rescatar al capital financiero más granado, por supuesto, con la ayuda de la burocracia reformista de la AFL-CIO y sus sindicatos. Sin mucha claridad estratégica, para el imperialismo yanqui se trata de ajustar la máquina industrial en casa, es decir, exprimir la clase obrera, para salir a disputar el mercado a los competidores imperialistas.

Una cuestión estratégica

El salvataje de GM tiene que ver con una cuestión estratégica (para nada simbólica) para el imperialismo norteamericano, no sólo porque GM y sus proveedores representan el 1% del PBI del país, sino porque ningún imperialismo mínimamente serio puede sostenerse sin industria pesada. Esto es evidente para cualquier burgués mínimamente lúcido. "La industria automotriz es particularmente esencial, y me atrevo a decir estratégica para la economía de EEUU. Juega un rol crítico sustentando nuestra capacidad de proyectar poderío militar alrededor del mundo. No es de extrañar que la sede de I&D del Ejército de los EE.UU. esté en Michigan. Si quebraran Chrysler y GM, quizás el Departamento de defensa tendría que pedir ayuda a Toyota."

La política exterior

La exacerbación de las disputas interimperialistas abre paso a tendencias proteccionistas y

a una pelea más abierta por mercados y materias primas en las semicolonias. En esto Obama ha decidido tomar la iniciativa.

La cumbre de la OEA, la corte donde los lacayos de la burguesía semicolonial latinoamericana escuchan las órdenes del Tío Sam, votó el levantamiento del embargo a Cuba como un gesto de buena voluntad. En realidad, se trata de abrir paso a la liquidación definitiva de las pocas conquistas de la revolución que la burocracia castrista aún no ha entregado al imperialismo.

En Asia Central y Medio oriente, Obama ha cambiado la línea de guerra contra el terrorismo de Bush. En Afganistán, enfrenta un verdadero desafío militar con la expansión del Talibán al vecino Pakistán, donde el ejército yanqui bautizó a Obama con su primera masacre (en realidad la segunda si contamos Gaza). Pero es el flamante gobierno israelí de Netanyahu el mayor dolor de cabeza para la nueva administración yanqui. Y es que los nuevos jefes del enclave imperialista israelí pretenden echar por tierra los acuerdos de Anápolis y todo el proceso anterior que representaba la salida de dos estados para el conflicto palestino-israelí. Obama está decidido a dar una base de sustento más sólida a su política y la salida de dos Estados es la vía que le permite al imperialismo fortalecer a las mediaciones árabes capituladoras capaces de enterrar las aspiraciones de liberación nacional del pueblo palestino.

La salida es la revolución

La concentración de los resortes productivos y militares en manos del estado imperialista, las tendencias bonapartistas y las fricciones interimperialistas marcan el paso de la crisis capitalista. Las futuras catástrofes que depara la organización capitalista de la sociedad se asientan sobre estas bases, pero en una escala superlativa. Los programas de exigencia al estado para que frene el avance de las fuerzas ciegas del mercado de capitales están en bancarrota, porque la crisis del imperialismo es la crisis de su Estado. Pero esto no significa que éste se debilite, sino todo lo contrario. La descomposición capitalista implica dialécticamente el fortalecimiento de las fuerzas de la contrarrevolución. El camino para enfrentar esta catástrofe es uno sólo: organizar las fuerzas del proletariado tras un programa revolucionario para la toma del poder. Esa organización no es otra que el partido mundial de la revolución socialista, la cuarta internacional.